

Cristóbal de Andino

SU TESTAMENTO Y UN PLEITO POR SU SEPULTURA



En los siglos XVI y XVII fueron varios los artistas burgaleses que eligieron para su enterramiento la iglesia de San Cosme y San Damián, de Burgos (1). La sepultura más conocida sin duda por su contribución a la arquitectura y escultura de la fábrica, es la de Cristóbal de Andino y su mujer Catalina de Frías.

En su momento el sepulcro del matrimonio Andino fue causa de una tenaz disputa, con intervención, incluso, de los Tribunales Eclesiásticos. Hoy se puede conocer en parte el problema a través de las disposiciones testamentarias de Cristóbal de Andino y de la sentencia pronunciada en 1543 por el Provisor del Obispado Burgense en el pleito incoado a instancias de Catalina de Frías contra la Parroquia de San Cosme.

Estos documentos —que transcribimos en el Apéndice— se

(1) Entre los artistas que dispusieron su descanso en ella está Juan de Vallejo, según se comprueba por su testamento, publicado por Santiago Sebastián López («Arte Español», 1958, págs. 51 y ss.). Sin embargo, las noticias proporcionadas por un Inventario de las sepulturas que ay en la yglesia del Señor San Cosme y San Damián desta ciudad y culos son hechos (sic) en 10 de febrero de [1]640», obrante en el Archivo Parroquial, no confirman este hecho. En el libro del anterior título no aparece asiento alguno sobre el cuerpo de Juan de Vallejo, como, por ejemplo, ocurre con Andino; y sin embargo, en el f. 5 v. se lee uno que dice así: «5.—La quinta sepultura tiene lápida y es de Juan de Vallejo Capacho, que la eredó de Juan de Vallejo, cantero que yço el crucero de la Santa Yglesia».

La existencia de una sepultura propiedad de Juan de Vallejo, posiblemente con capacidad para varios cuerpos, es clara. Así lo confirma el testamento de otro de los que pidieron ser enterrados en San Cosme, el pintor Cristóbal Fernández, yerno de Vallejo, que en escritura de 6 de mayo de 1541, encargaba se le sepultase en la que poseía su suegro (Archivo Protocolos. Colegio Notarial de Burgos. Leg. 2.525, rgtro. 9, sin foliar). Debo este dato a la generosidad de mi buen amigo don Alberto Ibáñez.) Pero el

conservan unidos en el Archivo Parroquial (2), y nos facilitan, además, el conocimiento de diferentes circunstancias sobre Cristóbal de Andino, el Maestro rejero introductor de los módulos renacentistas en el campo de la ferrería española y uno de los más admirables cultivadores de esta rama artística. Su importancia dentro del Arte fue resaltada ya por sus contemporáneos y sucesivamente hasta nuestros días. Nosotros simplemente tratamos de dar a conocer sus últimas voluntades y la polémica suscitada por el asentamiento de sus restos, comentando algunos de los datos reflejados en ellos.

Comenzaremos por la cuestión relativa al emplazamiento de la sepultura. En la segunda cláusula de su testamento de 12 de enero de 1543, Andino disponía su definitivo descanso en San Cosme «en un arco en la dicha iglesia, junto al altar mayor, el questá a la mano de la Epístola» (3). Posteriormente y ante los obstáculos puestos por los Parroquianos de San Cosme para concederle el lugar elegido, dispuso en su codicilo del 22 del mismo mes que «si Catalina de Frías, mi muger, no se conçertare con los parrochianos y personas que tienen a cargo de dar sepultura y el dicho arco en la dicha iglesia de San Cosme y no hizieren lo que la dicha Catalina de Frías, mi muger, les pidiere», le enterrasen en la parroquial de la Viejarúa, quien —de suceder así— recibiría las mandas destinadas con tal motivo a San Cosme. (La sentencia del pleito no coincide en este extremo, pues dice: «siendo informado el dicho Chris-

repetido Inventario no reseña más que a Juan de Vallejo Capacho, nieto, quizás, del famoso maestro.

Cristóbal Fernández tuvo a su cargo, junto con Juan Alvarez y «El En-gorrado» la pintura de la Capilla de Santiago, de la Catedral de Burgos. Las obras se ejecutaron entre 1524 y 1534. El costo de la parte relativa a la pintura alcanzó la elevada cantidad de 1.331.666 maravedises (Martínez Sanz. La Catedral de Burgos. Burgos, 1886. Pág. 109).

El «Inventario de las sepulturas» nos proporciona información sobre otros dos pintores enterrados en San Cosme.

En el fol. 4 v., dice: «5.—La quinta tiene lápida y es de Juan de Castro, pintor». (Fue el autor del dorado y pintura del retablo de Ntra. Sra. de los Remedios, en la Catedral de Burgos, efectuados en 1631. Martínez Sanz, o. c., pág. 212).

En el fol. 7 y refiriéndose a la sexta hilera, aparece lo siguiente: «1.—La primera sepultura es de herederos de Juan Guerra, Pintor, y tiene piedra». Luego, con otra letra, hay un añadido que refleja un cambio en la titularidad de la tumba.

(2) La documentación de este Archivo se halla sin inventariar. Nuestro paso por él no mejoró, bien a nuestro pesar, la situación; únicamente reunimos en una carpeta las escrituras relativas a obras de la Iglesia, acompañándolas de una somera ficha.

(3) Cf. Apéndice documental, I.

tobal de Andino que los parrochianos de la dicha iglesia no vendrían que lo susodicho [concederle el arco de la Epístola], por un codeçilido (sic) mandó sepultarse en otro arco a la parte del Evangelio, baxo del arco y enterramiento del Arçidiano de Lara». Como se puede comprobar por el texto del codicilo (4), Andino no concretó en ese momento sitio alguno, sino que lo dejó al criterio de su esposa. Por tanto hubo de ser ella quien propusiera a la Parroquia la nueva ubicación a la mano del Evangelio y debajo del Arcediano).

Los responsables de San Cosme negaron otra vez su autorización. Mas Catalina de Frías tampoco aceptó la reiterada oposición a conceder uno de los espacios solicitados para los restos de su marido y se dispuso a defender ante la jurisdicción eclesiástica las últimas voluntades de Andino, amparada en sus derechos, entre los que contarían bastante las mandas destinadas por éste a su Parroquia. Ciertamente sorprende la resistencia de la iglesia a acceder a los deseos del matrimonio, en contraste con el afecto y generosidad hacia ella demostrado por Andino a la hora de testar, con la institución de diversos aniversarios y la donación por su esposa de la nada despreciable suma de 50 ducados, en correspondencia a la autorización solicitada. Lástima no hayan llegado hasta nosotros los móviles —los habría sin duda— de tan insistente rechazo.

Sin embargo, la causa fue favorable a la viuda, en virtud de la sentencia dictada por el Provisor del Obispado en 9 de junio de 1543, que ordenaba poner a disposición de Catalina de Frías el arco del Evangelio, o sea, el indicado por ella, en el plazo de nueve días a contar desde el abono de la limosna prometida.

Pero el punto final estaba aún sin escribir. El sepulcro, pese a la tajante sentencia, no fue colocado bajo el del Arcediano, sino en la arcada siguiente. Desconocemos, asimismo, las restantes vicisitudes hasta llegar al momento de esta localización. Así consta en el «Inventario de las sepulturas...» (5), e igualmente lo señala Catalina de Frías en su testamento «que mi cuerpo sea sepultado en la yglesia de señor Sant Cosmes... en la sepultura y carnero... que está en el segundo arco azia

(4) Cf. Apéndice documental, II.

(5) «Mas otro arco más abajo a la dicha mano [derecha] que es de Cristóbal de Andino». Fol. 1. Archivo Parroquial.

la mano izquierda donde se dice el Evangelio» (6). Y allí siguió hasta 1957, cuando a consecuencia de las obras de reforma realizadas en San Cosme, el mausoleo del matrimonio Andino fue mudado —ahora sin protesta de las partes litigantes— al emplazamiento actual en la nave del Evangelio, con lo que perdió la preeminencia que otorga la nave mayor y más todavía su cabecera. Claro que no hubieran podido suponer los protagonistas de estas divergencias, que hoy pueden parecer anecdóticas pero sin duda son demostrativas de una serie de libertades de la época aquella, que aproximadamente cuatrocientos años después de tanta pugna continuara el, diríamos, nomadeo de la tumba.

Mas dejemos dicho asunto y vayamos a otros. A la vista de los documentos ahora publicados, resulta fácil desvelar el año del fallecimiento de Cristóbal de Andino. Por un lado tenemos que el testamento le otorgó el día 12 de enero de 1543; diez días más tarde, o sea, el 22 del mismo mes, añadió algunas nuevas voluntades en codicilo pasado, como las primeras, ante el escribano Juan de Porres. De otro, resulta que el 9 de junio del mismo año 1543, se dictó sentencia en el pleito seguido por su viuda (7) a causa del lugar donde había de ser enterrado. Es evidente, por tanto, que Andino murió el año 1543, después del 22 de enero y antes del 9 de junio. Entendemos es suficiente esta datación; no obstante, se puede obtener una aproximación mayor al día del óbito con sólo considerar que las etapas del proceso judicial citado consumirían cierto tiempo, por lo que se puede calcular que muriera en los últimos días de enero o durante el mes de febrero del repetido año (8).

(6) Archivo Protocolos. Colegio Notarial de Burgos, Leg. 2.776. Citado por López Mata («La Catedral». Burgos, 1950; pág. 420). Completamos ahora esta ref., añadiendo se encuentra en el Registro 3.º de 1563, fol. 3. de dicho leg. Aparece allí incluido en las diligencias practicadas con posterioridad a la defunción de Catalina de Frías —ocurrida el 14 de diciembre de 1562 «a la ora de las dos de la tarde, poco más o menos» (Leg. citado, fol. 1)—, por su segundo esposo el Escribano de Rentas, Diego Rosa.

(7) «En la presente causa pendiente entre Catalina de Frías, muger de Christóbal de Andino, rejero, defunto...» (Apéndice, II).

(8) El Tenebrario de bronce de la Catedral de Burgos, elaborado entre 1550-1566, durante el mandato del Obispo D. Francisco de Mendoza, fue atribuido a Andino por Dotor y Municipio, en su obra sobre la Catedral (Burgos, 1928; pág. 265). López Mata se demuestra más precavido y señala como posibles autores a Andino o a los miembros de su escuela (o. c., página 422). Asimismo Camón Aznar (Summa Artis, tom. XVIII, Madrid, 1967, Pág. 450) incluye este trabajo en la parte que dedica a Andino, pero sin alusión expresa a su intervención. Ahora queda clara la imposibilidad de que Cristóbal de Andino participase en el forjado del Tenebrario.

Cristóbal de Andino en el momento decisivo de testar declara simple y escuetamente ser «Rejero». Parece como si quisiera hacer público testimonio de su auténtica vocación, de la actividad que indudablemente le elevó a la fama y a la que, recíprocamente, dio realce con su maestría. Omite con ello su intervención en otras ramas del quehacer artístico; así en la Arquitectura: con su intervención en Santa María del Campo, donde por encargo del Cabildo trabajó en la terminación de la maravillosa torre de su iglesia, obra de Diego de Silóe y Juan de Salas, que —como dice Luciano Huidobro—, revela la gran autoridad que tenía como Arquitecto (9); o su participación en el proyecto del Arco de Santa María, en Burgos (10); o que, inclusive, fuese el autor de la traza de su propio monumento funerario, como se desprende de la cláusula 2.^a de su testamento (11). Igualmente ejerció de Escultor: con poco éxito en los dos altares de San Francisco, en Medina de Rioseco; y con mayor fortuna en las esculturas orantes de D.^a Ana y D.^a Isabel de Cabrera, mujer y cuñada respectivamente del Almirante D. Fadrique, para la iglesia de San Francisco, de la misma ciudad vallisoletana (12). Como «platero e maestro único de hazer rexas de hierro» aparece en el contrato para la Reja del costado de la Capilla Mayor de Palencia (13). El testamento de Catalina de Frias le denomina «maestro de platero e regero e otras artes de cantería y xaspe» (14). Sin embargo, parece que en su concepto lo importante fue la Rejería; sus obras en la Catedral de Burgos, en San Francisco (hoy Santa María), de Medina de Rioseco; y en la Catedral de Palencia. Su personalidad artística y el mérito de sus labores en hierro comenzaron a ser destacados en su tiempo. Concretamente en 1526 Diego de Sagredo alabó en términos tan encomiásticos su va-

(9) Huidobro, Luciano. «Artistas burgaleses. Diego de Siloe». Boletín Comisión Provincial de Monumentos de Burgos, núm. 4. 1923. Pág. 101.

(10) Martínez Burgos, Matías. «Puente, torre y arco de Santa María». Burgos, 1952. Págs. 55 y ss.

(11) Cf. Apéndice, I. (Pormenoriza hasta el detalle de la piedra: blanca, de Atapuerca. Según Dotor y Municio, o. c., pág. 224; y Martínez Burgos, Matías —«El Palacio de los Condestables de Castilla». Burgos, 1938. Página 61—, con materiales de esta cantera se hizo el lecho del sepulcro de los Condestables, en la Capilla de su nombre en la Catedral).

(12) Camón Aznar, o. c. Págs. 224, 226 y 453.

(13) García Cuesta, Timoteo. «Cinco rejas de la Catedral de Palencia». Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid. Tom. XXI y XXII. 1956. Págs. 108 y ss.

(14) Cf., nota 6.

lía y, sobre todo, ha tenido tan buena acogida su juicio que aún hoy día suele ser repetido.

Años más tarde, en 1539, fue Villalón quien cantó las excelencias de los trabajos de Andino con parecido énfasis laudatorio (15). Ambos comentarios dan claramente medida de la estimación disfrutada en vida por Andino, valoración que no ha decrecido en nuestros días porque la pervivencia de sus obras proclama su alta calidad artística, si bien ahora no se expresa en lenguaje tan ampuloso.

Por su testamento y codicilo asoman también diversos personajes sobre los cuales, principalmente de los relacionados con el mundo del Arte, hemos recopilado algunas noticias.

Encontramos así a Juan de Orna, u Horna, platero y vecino de Burgos. Su categoría artística debió alcanzar elevadas cotas en la orfebrería. Citaremos su cruz de plata para la Catedral de Burgos, cuya mano de obra fue tasada en la importante suma de 159 ducados (16). También cinceló una preciosa custodia de plata y portapaces para la Cartuja de Miraflores (17). Prueba su maestría la tasación hecha junto con Espinosa, platero también del pasamano de la Escalera Dorada de la Catedral de Burgos. obra de Maestre Hilario (18)). En la villa de Covarrubias—donde poseía propiedades por las que mantuvo dilatado pleito con el Cabildo— dejó en la Colegiata una pequeña muestra de su arte en una caja-copón (19). No faltan los adjetivos a la hora de juzgar a Horna: Ceán Bermúdez —o. c.— traslada la referencia de Juan de Arfe en su «*Varia Commensurae*», donde le llama «insigne profesor»; y Martínez Sanz («*La Catedral*»), re-

(15) Sagredo, Diego de. «*Medidas del Romano*». Toledo, 1526. Villalón, Cristóbal. «*Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*». 1539.

(16) Martínez Sanz, o. c., pág. 216.

(17) Ceán Bermúdez, J. Agustín. *Diccionario...* Madrid, 1800. Tom. III, pág. 273; y Tarín Juaneda, Francisco. «*La Cartuja de Miraflores*». Burgos, 1896. Pág. 194.

(18) López Mata, o. c., pág. 286.

(19) Serrano, P. Luciano. «*Fuente para la Historia de Castilla*». Tomo II. *Cartulario del Infantado de Covarrubias*. Valladolid, 1907. Pág. CXXV. (En esta noticia sobre las alhajas de la Colegiata, el P. Serrano atribuye a Orna, exclusivamente, la caja-copón y no la Cruz de plata ni otro objeto. No lo interpretó así Rufino Vargas, y en su trabajo «*Gonzalo de Calahorra, platero...*» (Bol. de la Instit. Fernán González, número 110. Primer trimestre de 1950. Pág. 75), trata de aclarar lo que él consideró como posible error del P. Serrano.

coge la mención de Bosarte calificándole también de «platero insigne de Burgos» (20).

De Orna, según manifiesta Andino, era una cantera de jaspe en Quintanilla de las Viñas. Consideramos interesante la noticia, pese a no disponer de referencia de obra alguna trabajada en materiales extraídos de ella. Desde luego Andino ya advierte que había gozado poco de sus productos. Hoy día pueden verse restos de una explotación de este tipo en las inmediaciones del pueblo (21).

Otro platero que asoma a esta galería de personajes, es Juan Ortega de San Román. Lo hace por adeudar trece ducados a Andino. La categoría profesional de este orfebre no ha trascendido. Nuestros datos quedan reducidos a que alojó en su casa de la calle Tenebregosa al famoso Andrés Navagero, autor del igualmente célebre «Viaje a España» (22).

Aparece también el campanero Maestre Andrés. Nos consta fueron numerosas las campanas burgalesas fundidas en sus hornos. Dos de sus trabajos han sido documentados por García Rámila; se trata de dos campanas y una esquila pequeña para la iglesia de Villariezo (Burgos), valorados en 9.000 maravedises (23).

Encontramos también un deudor importante de Andino, no por la respetable suma de 150 ducados a que ascendía el descubierto, sino por su prestigio dentro de la rejería. Nos referimos al denominado Villalpando en el testamento, que para nosotros no es otro que Francisco de Villalpando, al igual que Andino, celebradísimo rejero, autor, entre otras importantes labores, de la reja de la Capilla Mayor de la Catedral de Toledo. La opinión de Camón Aznar sobre este trabajo proclama claramente la calidad artística de su ejecutor, pues la califica como «la

(20) Este artífice —bastante menos popular para los burgaleses que la mayoría de sus contemporáneos— recibe un modestísimo, pero al mismo tiempo muy simpático, homenaje a su memoria en el mosaico que con su nombre existe en el frontis del edificio del Círculo Católico de Obreros, de la calle de la Concepción, en Burgos; junto a él se recuerda también a otros grandes artistas, entre los que no falta Cristóbal de Andino.

(21) Agradezco esta información facilitada por el amigo Jesús, celoso cuidador de la ermita visigótica de Quintanilla y perfecto conocedor de aquellos territorios.

(22) Nanagero, Andrés. «Viaje a España. (Trad. de José María Alonso Gamo). Valencia, 1951, reimp. Pág. 94. (Citado por Gil, Isidro. «Memorias históricas de Burgos y su provincia». Burgos, 1913, pág. 321).

(23) García Rámila, Ismael. «Estudio histórico documental...». Burgos, 1965. Págs. 26 y 140.

obra más ilustre de toda la rejería española del Renacimiento». Andino optó también a ella con una traza presupuestada en 10.000 ducados y que el Cabildo mandó enriquecer; posteriormente fue elegida, en virtud de la intervención de Alonso de Covarrubias, otra de Villalpando, cuyo costo se elevaba a 17.000 ducados. El montante económico resulta elocuente por sí y atestigua la grandeza de la obra (24).

Parece desprenderse del débito de Villalpando la existencia entre estos dos grandes Maestros de una relación más amplia que la propiamente profesional, lejana de celo o antagonismo artístico, aunque no le faltasen motivos a Andino —recordemos lo ocurrido con la reja de la Catedral de Toledo—, lo que dice mucho de los valores humanos de ambos artistas.

El mundo burgalés de los negocios se halla también presente en el testamento de Andino, en el nombre de los banqueros Bernardino y Gregorio de Santa María. Tal como se expresa Andino da la impresión de ser cliente habitual de su cambio. La participación de los Santa María en la floreciente vida mercantil burgalesa del siglo XVI hubo de ser destacable a tenor de los negocios sostenidos con mercaderes tan activos como los Miranda, Curiel, Avila, García y Miguel de Salamanca (25) y, a no dudarlo, con la mayoría de los negociantes establecidos en Burgos. Su banca formalizó también operaciones con otros artistas; por ejemplo, sabemos que Bigarny recibió por su mediación parte del importe del retablo de San Bartolomé, hecho para la parroquia de San Esteban, y otra cantidad producto de sus numerosos trabajos para la Catedral (26).

De haber concretado Andino el montante del saldo a su favor en casa de estos cambistas, conoceríamos parte de la capacidad económica poseída a su muerte. A tenor de las sumas que

(24) Camón Aznar, o. c., pág. 433.

(25) Basas Fernández, Manuel. «Los Miranda, mercaderes». Boletín Institución Fernán González, núm. 150, 1.º trimestre, 1960; pág. 36. Id., id. «El mercader y regidor Diego de Curiel». Id., od., número 151, 2.º tri. 1960; pág. 162. Id., id. «Los libros mercantiles de la Compañía de García y Miguel de Salamanca». Id., id., núm. 152, 3.º tri. de 1960; págs. 231 y 232.

(26) Lópe Mata, Teófilo. «El Barrio e Iglesia de San Esteban». Burgos, 1946. Pág. 108; y id., id. «La capilla de la Presentación y Felipe de Bigarny». Boletín de la Institución Fernán González, núm. 136. 1956. Páginas 255 y 257.

(27) Martín González, Juan José. «Observaciones sobre nuestro pasado artístico». Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid. Tomo XXXIII. 1967. Pág. 90.

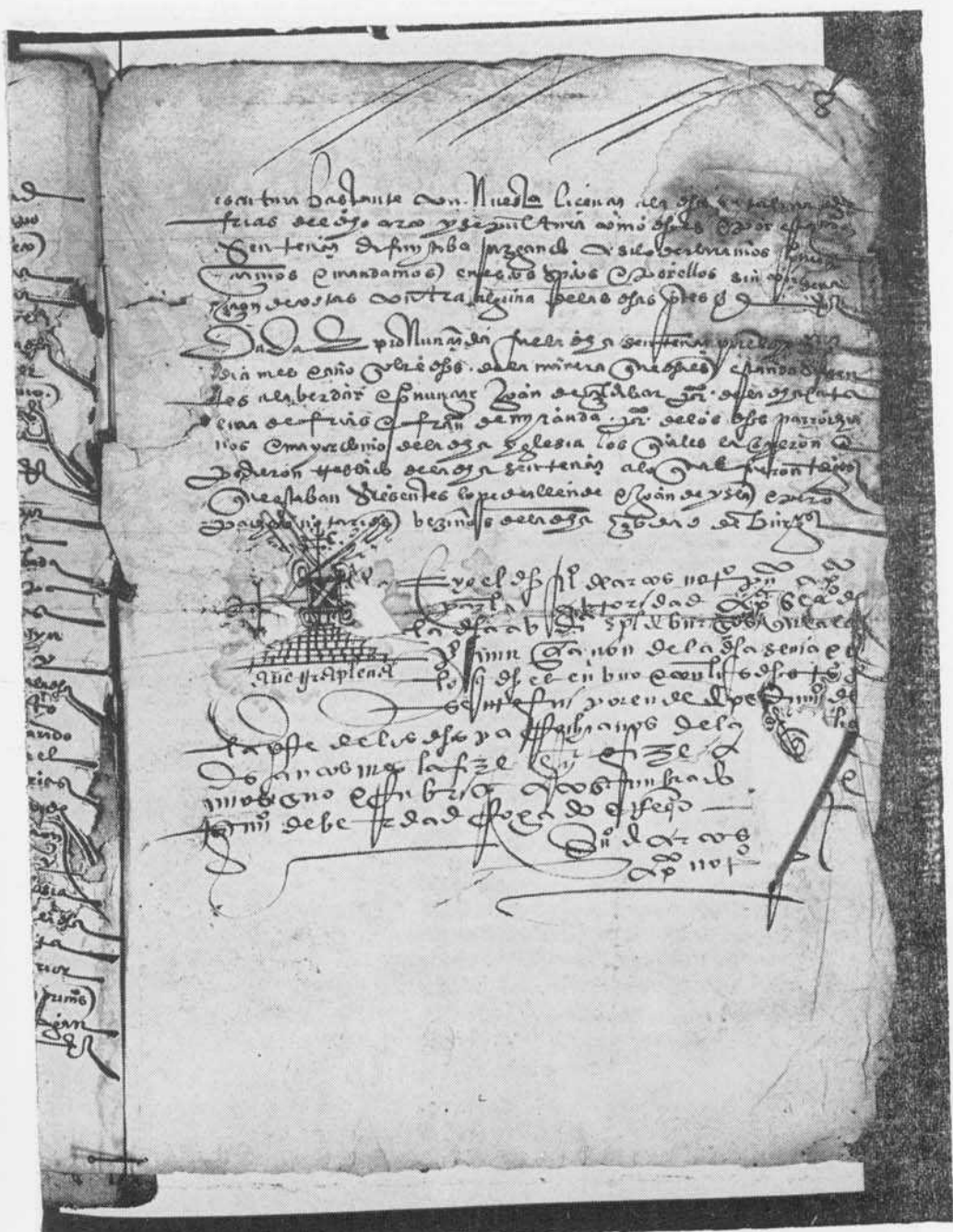
en sil
de cada
de e
una l
como
sinto
ante
ento e
s de
de Cnan
fual de
roskha
yo de la
as em
como
reffe
y a
uras
calina
os y
reco
ha
de
man
mbe
man
la
de
na

Yoana catalina de fozas my muger. e obediencia a qñ el
sinto tiempo y
y era mandada y mandó a Joan de arca magistro de carpenteria
quinta suados de oro por el tributo que recibio el labrador
de esta casa allende solo que ha crechibido y
y quando ha qto crechobaba y rebocaba las sillas clausulas del
sno testamento y casa vna y ellas como en las secontiene y
mandó se diga en la sñia yglesia de vicia crua. y en lo de mas
conforme a testamento como en el seconnene lo qual yexo
que mandaba y mandó por su cobdialdo e posterimera voluntas
o por la bñia e forma que mejor se e lugar aya e lo fimo de
su nombre alo qual fueron presentes por tñ para dho llamado
e rogados joanse valsiniello de la sñia abbas e sancho
fodriguez estudiante e joan de bega estantes en la sñia abdad e
joan de la vega cantero ciudad del sño xpo bal de canino e
alban ortiz de villa nueva criados de sñia de letima fijos tza
pero curiasso del sño xpo bal de canino e andino por testigo
joan de valsiniello por testigo sancho fodriguez por testigo
joan de bega por testigo joan de la vega por testigo joan ortiz
de villa nueva va entre rrenglones. y fuleen my sño testmo
ny. es. s. valga por tal e no enpreca vna meudra don. me
fide de la pñtal e donse de v. au. vale por tal e no enpreca
de sño xpo bal de canino e andino de la sñia abdad e
de sño xpo bal de canino e andino de la sñia abdad e
ultimo ante los dños testigos dños de sño xpo bal de canino e
cotriguez e leed de sño xpo bal de canino e andino e fñ de sñia
publca de testamento orado de sñia fñ de sñia
y ante my dño orador e de sñia e de sñia
yo Annibal de sñia

en el nombre de sños dños hjo espíritu santo qu son tres
personas e un solo dño verasero que dñe e rreyna sñem
pre sin fin amen por que la visa de este manso es muy bre
de amano ny alguno por sabio que sea ny gran poder que ten
ga para saber ny sabe el sñia ora ny quando ny aonse ha de fñ
lleger e por que contra la muerte ningun rrempio ay sal
de estar hombre aprecedido de las cosas que son de bñia de sños
dño señor e dñe e pñ comun e escargo de su anima e conaena
e fñcaon se sus heresores por ende sepan quantos a sñia
de testamento e profimera voluntas vieren como yo xpo bal
de canino rrecho veziño de sñia muy noble abbas de burgos e san
cho como estoy en sñia pero en my sano y entro fuisio qual anio
señor sños plugo de me sar rreclanso de me la muerte que es
cosa natural e cada persona creyendo como creo en lasant
sñia trenidas y en los canores articulos de la fñe e xco. y
tengo lo que tiene y ecy en la madre santa yglesia yudo aquello
que el verasero e catolico xpiano tiene y ecy y e obligas
a tener y ecy otros e conosces por esta present carta que fago y
otorgo esta mi testamento e profimera voluntas en la forma y
manera siguiente y
primera mente ofexo my anima ami señor dño e salvador mñ
de po que la creio e rrecomio con su pñio sñia sangre e suplico e
pido por merced ala gloriosa santa maria su madre a quien yoten
go por señora e por abogada e otros mis seños abn que yndio q
quiera ser y rrecomio con sus santos angeles y arcangeles para
con my señor dño e salvador ihu xpo para que quiera perdonar
my anima e colochar en su santo rreyno y mandó my cuerpo a la
tierra e onse fue formado y
y en mudo que quando la voluntad de my señor dño fuere que my
anima pase de la presente visa que my cuerpo sea sepultado en la
yglesia parrochial de señor san jofmes e san samian e sñia mudo
de sñia abbas de burgos my datario en un dño en la sñia

1.—Fols. primero y último del traslado del testamento y codicilo de Cristóbal de Andino. Con el testimonio del escribano Juan de Porres.

(Foto «Santi».)



III.—Parte final de la sentencia del pleito entre Catalina de Frias y la parroquia de San Cosme, con el testimonio del notario Juan de Arcos

(Foto «Santi».)

le adeudan y de los dineros destinados para misas, aniversarios, etcétera, según su testamento, no debió desenvolverse con cordedad. Lo prueba, asimismo, el hecho de permitirse la construcción de un digno sepulcro en tiempos donde no sobresalian los artistas por su riqueza precisamente (27).

En el codicilo encarga Andino el pago de cuatro ducados a Juan de Aras, maestro de carpintería, como parte del trabajo cumplido en su casa.

Fue Juan de Aras criado de Simón de Colonia, con cuya familia se mantuvo relacionado. López Mata le apunta como posible constructor de la Casa de Miranda, en parte porque actuó de mediador, posiblemente, del Abad de Salas en el pleito entre éste y el Cabildo Catedralicio a causa de la edificación de mencionado palacio, figurando Juan de Vallejo de representante de la otra parte. Estuvo muy considerado profesionalmente en la ciudad y trabajó en muchas obras, alternando en ocasiones con los maestros de mayor prestigio de Burgos (28). Con Vallejo y Salas, por ejemplo, le hallamos levantando varias casas en el Mercado Mayor (29). También sabemos que en 1547 se dedicaba a la construcción del Colegio de San Nicolás, hoy Instituto Femenino de Enseñanza Media (30).

Personajes igualmente comprendidos en los testamentos encontramos a familiares (entre ellos su primo Andrés de Andino, batidor de oro y vecino de Valladolid), servidores y otros, de cuya vida no se encuentran recuerdos importantes.

(28) López Mata, Teófilo. «La Catedral». Págs. 397 y 416. García Rámila ha demostrado documentalmente la intervención de Juan de la Fuente en la construcción de la Casa de Miranda («Testamento otorgado... por Juan de Obregón...». Bol. de la Institución Fernán González, núm. 166. Primer sem., de 1966. Pág. 2). Un resumen del pleito entre el Cabildo y el Abad de Salas puede verse en: Basa Fernández, Manuel. «Datos y juicios contemporáneos sobre... Juan de Vallejo y otros artistas de Burgos en el s. XVI». Bol. de la Institución Fernán González, núm. 168, 1.º semestre de 1967. Pág. 496.

(29) Martínez Burgos, Matias, o. c., pág. 93 (aquí se le cita como apellidado Arlés).

(30) López Mata, Teófilo. «El Colegio de San Nicolás». Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos, núm. 29. 4.º trimestre de 1929; página 504.

APENDICE DOCUMENTAL I

TESTAMENTO Y CODICILO DE CRISTOBAL DE ANDINO

En el nombre de Dios Padre, Hijo, Espiritu Santo, **que** son tres personas e un solo Dios verdadero, que bibe e reina siempre sin fin. Amén. Porque la vida de este mundo es muy brebe e ninguno ni alguno por sabio que sea ni gran poder que tenga puede saber, ni sabe, el día, ora, ni cuándo, ni dónde ha de faller. E porque contra la muerte ningún remedio ay, salbo estar hombre apreçebido de las cosas que son serbiçio de Dios **Nuestro** Señor, e bien e pro común, e descargo de su ánima e conçiencia e pacificación de sus heredores (sic), por ende: Sepan quantos esta carta de testamento e prostimera voluntad vieren como yo **Cristobal de Antino**, rejero, vezino, desta muy noble cibdad de Burgos, estando como estoy enfermo pero en mi sano y entero juicio, qual a **Nuestro** Señor Dios plugo de me dar reçe-lándome de la muerte, que es cosa natural a cada persona, creyendo como creo en la Santísima Trenidad y en los catorze artículos de la fee e creo y tengo lo que tiene y crey (sic) la madre Santa Iglesia y todo aquello que el verdadero e catholico **cris-tiano** y tiene y crey y es obligado a tener y creer; otorgo e conozco por esta presente carta que fago y otorgo este mi testamento e prostimera voluntad en la forma y manera siguiente:

Primeramente, ofresco mi anima a mi Señor Dios e Salvador **Ihesu Christo** que la crió e redimió con su preçiosissima sangre e suplico e pido por merçed a la gloriosa Santa María su madre, a quien yo tengo por Señora e por Abogada en todos mis fechos aunque indino, **que** quisiera ser intercesora con sus santos Angeles y Arcángeles para con mi Señor Dios y Salvador **Ihesu Christo**, para que quiera perdonar mi anima y colocarla en su santo reino, y mando mi cuerpo a la tierra donde fue formado.

Ytem mando que quando la voluntad de mi Señor Dios fuere que mi anima pase desta presente vida, que mi cuerpo sea sepultado en la iglesia parrochial de Señor San Gosmes (sic) e San Damián estramuros desta **dicha** çidad de Burgos, mi parrochia, en un arco en la **dicha** iglesia junto al altar mayor, el questá a la mano de la Epístola, el qual mando que se labre e se

ponga en él las deboçiones siguientes: dentro del **dicho** arco la imagen de la Asençión (sic) de **Nuestra Señora** y ençima, por remate de la obra, un cruçifixo en la cruz, y en la delantera del **dicho** arco una piedra de jaspe; y que las **dichas** istorias sean de piedra blanca y de Atapuerca, y se haga de la manera que a mis **testamentarios** les paresçiere, porque con ellos lo tengo comonicado cómo ha de ser. Y mando se dé de **limosna** a la fábrica de la **dicha iglesia** por el **dicho** arco **aquello** que a mis **testamentarios** les paresçiere y conçertaren.

Yte mando que quando llebaren a sepultar mi cuerpo llamen **para** que vayan delante del acompanandole las cruces de la **dicha** mi parrochia y la cruz y clérigos de Santa Maria de Vieja Rúa; y llamen para que me sepulten la cofradia de San Gosmes (sic) y San Damián, ques la prinçipal de la **dicha** mi parrochia, para que me sepulten y onrren con su çera como cofrade, y se les dé por ello sus **derechos** acostumbrados.

Iten mando que si sepultaren mi cuerpo después de medio día, que antes que le den tierra me digan en la **dicha iglesia** antes que le den tierra me digan (sic) su begilia y su responso cantado, y otro día próximo siguiente, o si me sepultaren antes de **medio** día estando mi cuerpo sin sepultar, o siendo sepultado la tarde antes, me digan una missa cantada de requien con diácono e subdicano (sic) en la **dicha iglesia** por los clérigos della; y más me diga el mesmo día en la **dicha iglesia** doze missas de los doze Apóstoles, y cinco de la Cruz. Y si aquel día no pudieren dezirse, me digan dentro del **tercero** día de mi **enterramiento**. Y el **dicho** primero día de mi **enterramiento**, de más de lo dicho, se me digan en los monesterios de Santo Augustín (sic) y Sant Pablo y Sant **Francisco**, desta çibdad, çient missas de requien rezadas por mi alma. Y den de limosna el **dicho** primero día en la **dicha** mi parrochia a doze probes, a voluntad de mis testamentarios, seis reales a cada uno, medio real y la ofrenda y çera; y el terçero día y entre año y cabo de año e onrras funerales. Lo remito, dexo y mando que se haga a voluntad e despusiçión y paresçer de mis testamentarios para que lo hagan como les paresçiere.

Iten mando que Catalina de Frías, mi muger, tenga en depósito treinta reales para que con ellos se tomen las bulas que binieren para que mi anima goze de sus indulgençias, las quales tome ella y los otros mis testamentarios.

Iten mando un florín de oro al ospital de San Joan por que mi anima goze de sus indulgencias.

Iten mando que perpetuamente el biernes de cada semana se diga por mi anima en la **dicha** mi parrochia, por los **clérigos** della, una Misa de la Cruz rezada e acabándola de dezir, estando el preste rebistido, diga sobre mi sepultura un responso rezado; las quales misas se comiencen a desçir después de mi falesçimiento y se dé por ellos a los **clérigos** de la **dicha** iglesia, que son o fueren beneficiados en ella, quatro **ducados** de oro en cada un año, **que** montan mill e **quinientos maravedís**; los quales se paguen en dos pagas en cada un año, la meitad para el día de la Natibidad de **Nuestro Señor Ihesu Christo**, y la otra meitad para el día de San Joan de Junio de cada un año, y se compre estos **dichos** quatos **ducados** y se de renta por ello en pan o dineros, a voluntad de mis testamentarios, y lo compre en lugar çierto e seguro para que siempre aya efeto la **dicha** memoria.

Iten mando que después del fallesçimiento de la **dicha** Catalina de Frias, mi muger, se compre de renta en cada un año, en **pan** o **dineros**, el balor de un ducado de oro, que bale treçientos y setenta e çinco **maravedís**, que sea en lugar çierto e seguro, el qual ducado de renta perpetua se de en cada un año de allí adelante, a los **dichos** curas y **clérigos** y beneficiados de la **dicha** mi parrochia, con cargo que **ayan** de dezir e digan por mi anima çinco misas cantadas en cada un año perpetuamente para siempre jamás, demás y allende de la memoria antes desta; las quales **dichas** çinco missas cantadas digan las tres en los terçeros días de las tres Pascuas del año, de la Natibidad de **Nuestro Salvador Ihesu Christo**, y en la Pascua de la Resurreçión de **Nuestro Salvador Ihesu Christo**, y en la Pascua de Cuaquesma (sic) o de Pentecostes, y sea la misa del Espritu Santo y de las fiestas y de las otras Pascuas; y las otras dos misas se digan: la una día de la Natibidad de San Joan Bautista, ques por el mes de Junio de la **dicha** fiesta de San Joan, y la otra sea el día de la Aseinçión de **Nuestra Señora** de Santa María de Agosto perpetuamente. Y que los **dichos clérigos** e beneficiados que al presente son o fueren de la **dicha** iglesia, començandose a dezir las **dichas** memorias, e cada una dellas las pongan e asientèn en su calendario conforme a las clausulas que en este **testamento** están escritas. Y en comprándose la renta de las **dichas** memorias, o de alguna dellas y es-

tándose en la manera suso **dicha**, que luego los **dichos** clérigos, que son o fueren de la **dicha** iglesia, ayan de otorgar y otorguen escritura fuerte e bastante con **licencia** de Perlado y con juramento que juren por si y por sus sucesores, de dezir y cumplir las **dichas** misas e memorias como **dicho** es, y no lo haziendo y cumpliendo, por la presente lo mando y doto a la fábrica de la **dicha** iglesia para que la **dicha** fábrica lo goze e diga las **dichas** memorias y pase todo a la **dicha** fábrica como si a ella lo mandara y no a los **dichos** clérigos porque con este bínculo y cargo lo mando y no de otra manera. Y mando que mis testamentarios lo pongan por petafío (sic) en la **dicha** mi sepultura por que sepan cómo se ha de dezir (*).

Yten mando que después de los **dichos** días y **fallesçimiento** de la **dicha** Catalina de Frías, mi muger, el **dicho** día de **Nuestra Señora** de Santa María de Agosto llamen los parrochianos de la **dicha** iglesia a las visperas, a las quales estén con sus candelas encendidas de la **dicha** cofradía de la **dicha** iglesia de San Cosmes y, acabadas las visperas, se me digan sobre mi sepultura un responso cantado y se dé a los **dichos** clérigos por ello dos reales de plata y a los **dichos** parrochianos y cofrades veynte reales para colación que hagan acabadas las visperas, y se compre de renta perpetua a voluntad de mis testamentarios.

Yten mando a mi tia Beatriz López, muger que fué de **Francisco** de Andino, mi tio defunto, que Dios de gloria, vezina de **Valladolid**, quatro **ducados** cada un año por su vida para ayuda de sus alimentos por que ruegue a Dios por mi anima.

Yten mando a las dos hijas menores de mi primo Andrés de Andino, batidor de oro, **vecino** de **Valladolid**, diez mill **maravedís** a cada una para quando se casaren o metieren en religion y que fasta tanto los tenga la **dicha** Catalina de Frías, mi muger.

Yten mando a la setimas acostumbradas y a los **monesterios** de **Merced** y **Trenidad**, para redención de captivos, cada cinco **maravedís**, y con esto los aparto y desheredo de mis bienes.

Yten mando a la confradía de la Conçion de **Nuestra Señora**, cuya bocaçion es en el **Monesterio** de San **Francisco** desta

(*) Esta cláusula y la anterior estaban sin cumplirse a la muerte de Catalina de Frías, según aparece en su testamento. (Cf. nota 6).

çibdad, un ducado de oro porque mi anima goze de su indulgençia.

Yten mando a todos los otros mis parientes que pretenden tener **derecho** a mis vienes, cada çinco maravedis a cada uno, y con esto los desheredo e parto de de mis bienes.

Yten digo y declaro que yo tengo a renta la cantera de jazpe de Quintanilla de las Viñas, de Joan de Orna, platero, vezino de esta **dicha** çibdad, por çiertos años, a quatro ducados cada año, y pues yo he gozado poco dello, mando que mis testamentarios lo conçiernen con él sobre quatro **ducados** que le tengo pagados.

Yten digo y declaro que si alguna persona dixiere que yo le debo alguna cosa, que siendo de tres reales abaxo que jurándolo se lo paguen, y dende ay arriba probándolo se le paguen.

Yten digo y declaro que Joan de Ortega de San Roman, platero, **vecino** desta **dicha** çibdad, me debe treze **ducados** de oro que le presté, mando que los cobren de él.

Yten digo y declaro que yo presté a Mestre Andrés, campanero, sesenta libras de metal, mando que lo cobren del.

Yten digo y declaro que Villalpando y sus **herederos**, **vecinos** de Palencia y **Valladolid**, me deben çiertos **ducados** hasta en cantidad de çiento y çinquenta **ducados**, por **obligación** mando **que** los cobren dellos.

Yten digo y declaro que **Bernardino** e Gregorio de Santa Maria me deben çiertos **maravedis**, como parece por su libro y cuenta, mando que mis testamentarios hagan cuenta con él y lo **que** paresçiere que me deben lo cobre dellos.

Yten digo y declaro que Gómez, mulatero, morador a Santisteban, desta çibdad, que me debe çinquenta reales, para lo **qual** ha dado un cuero de vino de Peñafiel, mando que tomando en cuenta el **dicho** vino, los cobren de lo que restare debiendo.

Yten digo y declaro que yo tengo quatro piezas de jazpe y una de metal en casa de Joan de Hiniestra, jonero (sic), morador a la hazera de **San Francisco** de **Valladolid**, las **quales** le dexe para que me las guardase, mando que las cobren del.

E para complir e pagar este mi testamento, mandas e legatos en él contenidas e cada cosa e parte dello, elixo, nombro, establezco e costituyo por mis cabeçaleros e testamentarios y executores del, a la **dicha** Catalina de Frías, mi muger, e a **Francisco** de Lerma Frías, su hermano, mi cuñado, **vecino**

de la **dicha** çibdad, e al licenciado Pedro de Salazar, **clérigo** e cura e beneficiado en la **dicha** iglesia parrochial de San Cosmes e San Damián mi parrochia, mi padre espiritual, que presentes estan, a los quales todos tres juntamente e a cada uno dellos insolidum doy todo mi poder complido e bastante para que entren y tomen todos mis bienes por su **propia** autoridad, e los vendane rematen en **publica** almoneda o fuera della como quisieren, e del valor cumplan e paguen este mi testamento, mandas, e elegatos en el contenidos, e cada cosa e **parte** dello, e cumplido e pagado en lo remaneciente de todos mis bienes muebles e rayzes e semovientes, **derechos** e açiones, elixo, nombre e constituyo por mi unibersal heredera a la **dicha** Catalina de Frías, mi muger, que presente está para que lo aya y heredere por suyo, e goze e llebe como **propio** suyo; e reboco caso e anulo e doy por ninguno e de ningund valor y efeto qualquier otro testamento o testamentos, codicillio o cobdiçillios que yo por escripto o por palabra fasta oy día e ora aya fecho e otorgado a qualquier manera, que quiero que no valgan ny alguno dellos ny fagan fee en juizio ny fuera del, aunque parezcan, salbo este que al presente fago e otorgo, el **qual** quiero que valga por mi testamento, o por mi cobdicillio, o por mi postrimera e última voluntad por la vía e forma que mejor de **derecho** lugar aya. En testimonio de lo qual otorgue esta carta de testamento e última voluntad en la manera que **dicha** es antel presente scribano **publico** e **testigos** de yuso escriptos, que fué fecho y otorgado en la **dicha** çibdad de Burgos, en las casas e continua morada del **dicho** Cristobal de Andino, que son en el arrabal de Bega, al barrio de San Gosmes (sic), a doze días del mes de Henero, año del nascimiento de **Nuestro** Salvador **Ihesu Christo**, de mill e **quinientos** y quarenta y tres años. Testigos que fueron presentes a todo lo que **dicho** es, llamados e rogados para ello: Joan de Lerma Frías, vezino de la **dicha** çibdad, e Joan Ortiz de Villanueva, e Joan de Antuniano, criados del **dicho** **Francisco** de Lerma Frías; e Joan de Porres, hijo de my el presente escribano, e Joan de la Vega, e **Francisco** del Río, criados del **dicho** **Christobal** de Andino; y el **dicho** otorgante lo firmó de su nombre, juntamente con los çinco **testigos** de los suso **dichos** que sabían escrevir. En el registro desta carta: Andino; por testigo, Joan de Lerma Frías; por testigo, Joan Ortiz de Villanueva; por testigo, Joan de Antuano; por testigo, Joan de la Vega; por **testigo** **Juan** de Porres.

(CODICILO)

En la muy noble e muy más leal çibdad de Burgos, cabeça de Castilla, Camara de sus **Magestades**, a veynte e dos días del mes de Henero, año del nascimiento de **Nuestro Salvador Ihesu Christo** de mill e **quinientos** e quarenta e tres años, en las casas y continua morada de **Christobal** de Andino, rejero, **vezino** de la **dicha** çibdad, que son al barrio de Sant Gosmes (sic), en presençia de mi, Joan de Porres, escribano público del número de la **dicha** çibdad por sus **Magestades**, e de los **testigos** de yuso escriptos, paresçió y presente personalmente el **dicho Christóbal** de Andino e dixo que estando como está enfermo, pero en su sano y entero juizio, **qual** a **Nuestro Señor Dios** plugo de le dar, que por quanto él por ante my el **dicho** escribano ha fecho y otorgado su testamento e prostimera voluntad en doze días deste presente mes de Henero deste presente año, y entre otras clausulas del mandó que su cuerpo fuese sepultado en la **iglesia** parrochial de señor San Gosmes (sic) e san Damián, de la **dicha**, su parrochia, en un arco questá junto al altar mayor hazia la mano de la Epístola, con çiertas dotaciones que manda de memorias e misas que se digan en la **dicha iglesia** y sobre su sepultura, como más largamente constas por el **dicho** testamento a que se refiere y le he aquy por inserto, como si de berbo adberbum aquí fuese escrito, que al presente manda y es su voluntad en quanto a sepultar su cuerpo y elegir sepultura, si Catalina de Frías, mi muger, no se concertare con los parrochianos y personas que tienen cargo de dar sepultura y el **dicho** arco en la **dicha iglesia** de San Gosmes (sic), y no hizieren lo que la **dicha** Catalina de Frías, mi muger, les pidiere, que dende agora lixo (sic) e mando que su cuerpo sea sepultado en la **iglesia** parrochial de Santa María de Viejarrúa, desta çibdad, en la sepultura e lugar donde la **dicha** Catalina de Frías, mi muger, quisiere y que allí me digan las **dichas** misas e memorias como y de la manera que en la **dicha iglesia** de Sant Gosmes lo mandó y lo mando a los **clerigos** e **iglesia** e fábrica y confrades de la **dicha iglesia** de Santa María de Viejarrúa y cuerpo de Dios.

Yten mandaba y mando que den a Marinica, my criada, para quando se casare, seis mill **maravedís**, con tanto que sirba

a la dicha Catalina de Frías, mi muger, e obediéndola asta el dicho tiempo.

Yten mandaba y mando a Joan de Aras, maestro de carpentería, quatro ducados de oro por el trabajo que rescibió en el labrar desta casa, allende de lo que ha rescibido.

Y quanto a esto rebocaba y rebocó las dichas clausulas del **dicho** testamento y cada una dellas como en ellas se contiene. Y mandó se diga en la **dicha** iglesia de Viejarrúa y en lo demás conforme el **dicho** testamento como en él se contiene, lo **qual** dixo que mandaba e mandó por su cobdiçilio e postrimera voluntad, o por la bía e forma que mejor de **derecho** lugar aya, e lo firmó de su nombre, a lo qual fueron presentes por **testigos** para ello llamados e rogados: Joan de Valdivielso, **vezino** de la **dicha** çibdad; e Sancho Rodriguez, estudiante; e Joan de Vega, estantes en la **dicha** çibdad; e Joan de la Vega, cantero, criado del **dicho** Christóbal de Andino; e Joan Ortiz de Villanueva, criado de Francisco de Lerma Frías, trapero, curiado (sic) del **dicho** Christóbal de Andino. Andino; por testigo, Joan de Valdivielso; por testigo, Sancho Rodriguez; por testigo, Joan de Vesga; por testigo, Joan de la Vega; por **testigo**, Joan Ortiz de Villanueva. Va entre renglones: y fallescimiento dicho testado ny; e. s. d.. Valga por tal y no empezca. Va enmendado donde dize: se de; valga por tal. E donde dize: Aras; valga por tal.

E yo Joan de Porres, **escribano público** de número de la **dicha** çibdad de Burgos por sus **Magestades**, **que** presente fuí a todo lo **que dicho** es en uno con los dichos testigos, ad **pedimiento**, ruego et otorgamiento de **dicho** otorgante, **que** conosco; esta carta pública de testamento et cobdiçillo scribir fize segun **que** ante mí pasó et por ende lo signé con mi signo acostumbrado, **que** es tal. En testimonio de verdad. Signado. Johan de Porres. Rubricado.

PLEITO ENTRE CATALINA DE FRIAS, MUJER DE CRISTOBAL DE ANDINO, Y LA PARROQUIA DE SAN COSME Y SAN DAMIAN DE BURGOS

In Dei nomine Amén. Nos o sea a los que este **público** instrumento de sentençia bieren, como en los palacios Episcopales de la muy noble çiudad de Burgos, a nueve días del mes

de Junio, año del nacimiento de **Nuestro Señor Ihesu Christo** de mill e quinientos e quarenta e tres años, este **dicho** día en abdiencia pública el muy **reverendo** señor **lizenciado** don **Francisco** de Mena, **probisor** en todo el **Obispado** de Burgos por el muy **Ilustre** e **reverendísimo** señor el **Cardenal** don **Frai Joan** de Toledo, por la **grazia** de Dios y de la **Santa Iglesia** de Roma, **Obispo** del **dicho** obispado, en **presencia** de mi **Joan** de Arcos, **notario público apostólico** por la **autoridad apostólica** y secretario de la **dicha** audiencia episcopal de Burgos, y de los testigos de yuso **escriptos**, el **dicho** señor probisor dio e **pronunció** una **sentencia** definitiba por **escrito** del thenor siguiente:

En la presente causa ante Nos pendiente entre **Catalina** de **Frías**, muger de **Christóbal** de **Andino**, rejero, defunto, vezino **que** **fué** **desta** çibdad, autora y demandante de la una parte; y el **Prior** y **Perrochianos** de la **iglesia** parrochial de **San Gosomes** (sic) **desta** çibdad re... (roto el original) ...dentes de la otra, e sus **procuradores** en juicio y los curas e **clérigos** de la **dicha** iglesia, los quales fueron çitados para esta causa, el qual **dicho** pleito y causa a sido y es çerca y sobre razón que por parte de la **dicha** **Catalina** de **Frías**, muger del **dicho** **Christóbal** de **Andino**, fue **dicho** **quel** **dicho** **Christobal** de **Andino** fizo su testamento e postrimera voluntad por el qual entre otras mandas e legados del se mandó enterrar en la **dicha** iglesia de **San Cosmes** y **elegió** su sepultura en un arco della, junto al altar mayor a la parte de la **Epístola**, y después siendo informado el **dicho** **Christóbal** de **Andino** **que** los parrochianos de la **dicha** iglesia no bendrían **que** lo suso **dicho**, por un codeçilido (sic) mandó sepultarse en otro arco a la parte del **Eban-gelio**, baxo del arco y enterramiento del **Arcidiano** de **Lara**, y por el **dicho** arco y una sepultura debaxo para carnero, mandara çinquenta ducados de dotación para la fábrica de la **dicha**, iglesia, e más constituyera çiertos anibersarios y memorias para **que** los beneficiados de la **dicha** iglesia le dixiesen en cada un año, y les dexó çinco ducados de renta perpetua en cada un año; y así mismo mandara a los cofrades que la **dicha** iglesia çierta dotación y memoria, lo qual mandara con condición **que** los **dichos** curas e clérigos, feligreses e parrochianos de la **dicha** iglesia, con liçencia e autoridad del **Perlado**, hiciesen escritura bastante que en ningún tienpo le sería perturbado el **dicho** arco y sepultura; y en defecto de no azer así, se abía mandado enterrarse en la iglesia **Parrochial** de **Biejarrúa**,

desta çibdad. Y que ella queria conplir la boluntad del **dicho** defunto. E nos pidió compeleremos a los **dichos** curas e clérigos e parrochianos de la **dicha** iglesia a que açetasen lo suso **dicho**; y en defecto de no lo azer, mandasemos lebar el cuerpo del **dicho Cristóbal** de Andino a la **dicha** iglesia de Biejarrúa. Visto lo **dicho** e alegado por las partes y lo demás que ber y esaminar se debía abido, **nuestro** aquerdo e deliberazió sobre todo:

Fallamos atentos los autos e méritos del **dicho** proceso que por parte de la **dicha** Catalina de Frias se probó bien y cumplidamente su intenció y demanda e por tal bien **probada** es; Declaramos e pronunçiamos e que los **dichos** prior e parrochianos e mayordomos de la **dicha** iglesia no **probaron** sus aççiones e defensiones según como debían, damos su intenció por no **probada**, por ende que los debemos condenar y condenamos a que dexen libre y desenbargadamente a la **dicha** Catalina de Frias el **dicho** arco sobre que este pleito donde está sepultado el dicho Christóbal de Andino, su marido, por la **dicha** limosna de çinquenta ducados que por el parçe aberse conçertado; y si la **dicha** Catalina de Frias quisiere otra sepultura junto al **dicho** arco para efeto de se sepultar, o azer carnero, que demás de la dottaçión de los **dichos** çinquenta ducados que da por el **dicho** arco, de y pague otros diez ducados de limosna a la **dicha** iglesia, la qual **dicha** dottaçión de çinquenta ducados e los diezsi la **dicha** Catalina de Frias los diere, se empleen en bienes y renta perpetua por la **dicha** iglesia. E condenamos a los **dicho** prior, mayordomos e parrochianos a que dentro de nueve días **primeros** siguientes después de pagada la **dicha** limosna e dottaçión, agan escritura bastante con Nuestra liçençia a la **dicha** Catalina de Frias del dicho arco y sepultura como **dihho** es. E por esta **nuestra** sentençia definytiba juzgando así lo declaramos, **pronunçiamos** e mandamos en estos **escriptos** e por ellos sin denaçión de costas contra alguna de las **dichas** partes.

Dada e pronunçiada fue la **dicha** sentençia por el **dicho** señor **Provisor**, día, mes e año sobredichos, de la manera que **dicha** es, estando presentes a la berdad e **pronunciar** Joan de Zaldívar, **procurador** de la **dicha** Catalina de Frias, e **Francisco** de Myranda, **procurador** de los **dichos** parrochianos e mayordomo de la **dicha** iglesia, los quales la oyeron e pedieron treslado de la **dicha** sentençia, a lo qual fueron testigos que estaban **presentes**: Lope de Allende e Joan de Isla, e Pero Pacheco, notario vezinos de la **dicha** çibdad de Burgos.

E yo el dicho Juan de Arcos, notario público apostólico por la autoridad apostólica, secretario de la dicha audiencia episcopal de Burgos, que a la pronunçiaçión de la dicha sentençia e lo que dicho es en uno e con los dichos testigos presente fui, por ende a pedimiento de la parte de los dichos parrochianos de la dicha (roto en el original) de San Cosmes la fize escribir e fize (roto en el original) mio signo e rúbrica acostumbrados (roto en el original) testimonio de berdad rogado e requerido. — Juan de Arcos. Apostólico notario.

Floriano BALLESTEROS CABALLERO